



“Me acuerdo de tu fe sincera, pues tú tienes la misma fe de la que primero estuvieron llenas tu abuela Loida y tu madre, Eunice, y sé que esa fe sigue firme en ti.”
2 TIMOTEO 1:5 (NTV)

“IMPACTANDO DESDE LO COTIDIANO”

Antes de que Timoteo caminara junto a Pablo, la fe ya caminaba dentro de su casa. La formación espiritual no comenzó en el templo, comenzó en el hogar. La fe fue sembrada por generaciones. Fue modelada, fue vivida. Y eso nos recuerda algo poderoso: una iglesia saludable se compone de familias saludables.

El impacto verdadero comienza cuando:

- **Los padres oran**
- **Los hijos ven coherencia**
- **La Palabra se conversa en la mesa**
- **El perdón se practica**
- **Cristo es el centro, no solo el domingo, sino todos los días**

La iglesia no es un edificio. Está compuesta por casas que decidieron honrar a Dios. Si nuestro anhelo es impactar y llenar la tierra. Comencemos desde el corazón de la familia, el hogar. Cuando la fe es real en casa, el impacto es inevitable en la iglesia.

Una familia que PRODUCE, CRECE e IMPACTA desde lo cotidiano, transforma generaciones.

Oración:

Repite conmigo: “Señor, hoy entregamos nuestras familias. Haz de nuestro hogar un altar vivo, un lugar donde tu palabra se enseñe, se modele y se practique. Ayúdanos a producir fruto, a crecer en amor y madurez espiritual y a impactar desde lo cotidiano con un testimonio real. Que nuestra fe no sea solo palabras, sino vida visible dentro y fuera de la casa. ¡Amén!”

NEYSHA CANDELARIA

PASTORA

IGLESIA NUEVO TESTAMENTO, VEGA ALTA

ENFOQUE 2026